



POST-CRECIMIENTO Y BUEN VIVIR

Propuestas globales para la
construcción de sociedades
equitativas y sustentables

POST – CRECIMIENTO Y BUEN VIVIR

Propuestas globales para la construcción
de sociedades equitativas y sustentables

© FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG (FES-ILDIS) ECUADOR
Av. República 500 y Martín Carrión, Edif. Pucará
4to piso, Of. 404, Quito-Ecuador
Telf.:(593-2) 256 2103
Casilla: 17-03-367
www.fes-ecuador.org
www.40-fes-ildis.org

 Friedrich Ebert Stiftung Ecuador FES - ILDIS

 @FesILDIS

Para solicitar publicaciones:
info@fes.ec

Coordinador: Gustavo Endara

Autores: Carlos Larrea, Koldo Unceta, Alberto Acosta, Stefan Peters, Hans-Jürgen Burchardt, Mirta Antonelli, Ana María Larrea, Camila Moreno, Andrés Arauz, Pablo Stefanoni, David Cortez, Silvia Vega

Edición: Andrea Carrillo

Diseño: graphus® 290 2760

Impresión: Gráficas Araujo

Tiraje: 1.500 ejemplares

ISBN: 978-9978-94-146-1

Primera edición, diciembre 2014

Impreso en Quito-Ecuador

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.

Contenido

PRESENTACIÓN Anja Minnaert 5

INTRODUCCIÓN Gustavo Endara 9

POST-CRECIMIENTO Y POST-EXTRACTIVISMO 17

- **Carlos Larrea** Límites de crecimiento y línea de codicia: un camino hacia la equidad y sustentabilidad 19
- **Koldo Unceta** Post-crecimiento y desmercantilización: propuestas para el buen vivir 59
- **Alberto Acosta** Post-crecimiento y post-extractivismo: dos caras de la misma transformación cultural 93
- **Stefan Peters** Post-crecimiento y buen vivir: ¿discursos políticos alternativos o alternativas políticas? 123
- **Hans-Jürgen Burchardt** Neoextractivismo y desarrollo: fortalezas y límites 163
- **Mirta Antonelli** Violencias multiescales del (neo)extractivismo minero. Para las ruinas del futuro 205

BUEN VIVIR 235

- **Ana María Larrea** El buen vivir como alternativa civilizatoria 237
- **Camila Moreno** Des-desarrollo como antesala para el buen vivir: repensar la civilización de occidente 255
- **Andrés Arauz** Post-crecimiento y buen vivir: las relaciones de poder del crecimiento para el buen vivir 273
- **Pablo Stefanoni** El vivir bien: proyecto alternativo o compensación discursiva ante los males del capitalismo contemporáneo 289
- **David Cortez** Genealogía del sumak kawsay y el buen vivir en Ecuador: un balance 315
- **Silvia Vega** Sumak kawsay, feminismos y post-crecimiento: articulaciones para imaginar nuevas utopías 353



INTRODUCCIÓN

POST-CRECIMIENTO Y BUEN VIVIR: TRAZANDO EL CAMINO HACIA SOCIEDADES JUSTAS Y EQUITATIVAS

Gustavo Endara*

Las preocupaciones sobre las consecuencias del crecimiento económico datan de mediados del siglo XIX. En sus *Principios de economía política*, John Stuart Mill formuló las presiones que pueden tener los costos del crecimiento económico sobre la naturaleza. Mill también mencionaba la pérdida de normas y valores sociales, así como las confusiones entre ganancias materiales y prosperidad real que el crecimiento económico podría ocasionar. En otras palabras, a Mill le preocupaban las consecuencias de los ajeteos y prisas de la sociedad moderna al crecer más allá de sus capacidades (Ellwood 2013: 5).

Paralelamente, en 1848, Karl Marx observaba que luego de medio siglo de crecimiento y desarrollo industrial, las condiciones de la mayoría de personas seguían tan miserables como antes. Marx se preguntaba de qué servían todos los avances tecnológicos frutos de la modernidad, si las resultantes ganancias se concentraban en unas pocas manos mientras los ingresos de las clases obreras se estancaban (Piketty 2013: 8). No es coincidencia entonces, que el mismo año se hayan desencadenado una serie de revoluciones en Europa que cambiaron radicalmente el sistema.

* **Gustavo Endara (Ecuador):** Coordinador de proyectos en FES-ILDIS Ecuador.

A mediados del siglo XX, el pensamiento en torno al crecimiento económico tomó una inclinación diferente. Luego de la Segunda Guerra Mundial, la economía global experimentó una considerable expansión. Economistas como Simon Kuznets veían al crecimiento económico como una marea destinada a elevar todos los botes donde solamente se tenía que ser paciente para que beneficie a todos. De acuerdo a Kuznets, la desigualdad tendería a decrecer una vez que más personas puedan participar de los frutos del crecimiento económico (Piketty 2013: 11-14). Hoy en día, se alcanza a constatar, de forma empírica, que esto no es el caso.

El economista francés Thomas Piketty atribuye la reducción en la desigualdad posterior a la Segunda Guerra Mundial a sus violentas alteraciones políticas y económicas y no al crecimiento económico. En su obra *El capital en el siglo XXI*, Piketty se pregunta por qué el crecimiento económico no ha podido modificar las estructuras capitalistas y más bien ha incrementado la desigualdad. Para Piketty, el crecimiento económico puede crear nuevas formas de desigualdad al ocasionar cambios profundos y permanentes para las sociedades: estos cambios conllevan a que se acumulen fortunas rápidamente en nuevos sectores de la economía. No obstante, al exceder esta acumulación la tasa de crecimiento, Piketty observa que el capitalismo automáticamente genera desigualdades arbitrarias e insostenibles que socavan radicalmente los valores democráticos (Piketty 2013: 1, 15, 96).

Por otro lado, el crecimiento económico se basa en la expansión de un indicador que ha demostrado sus limitaciones para medir el bienestar social: el Producto Interno Bruto (PIB). Kuznets, a quien se le atribuye la creación del PIB, al presentarlo en 1935, consideraba que el instrumento consistía de un conglomerado aproximado de estimados y no podía ser tomado como una medida excepcional o precisa. Por ello, una de las críticas al PIB

como herramienta para medir el bienestar se basa en que el indicador no permite evaluar el desarrollo de una manera integral (Michaelis 2012: 16). Entonces, ¿por qué se ha confiado tanto en el crecimiento del PIB como camino hacia la prosperidad?

Una posible respuesta radica en el hecho de que el modelo neoliberal, basado en las fuerzas del libre mercado, la privatización y desregulación, haya sido impuesto a pesar de la amplia resistencia y crítica. Peor aún, luego de que el colapso de la economía global en 2008 evidenciara el fracaso de este modelo, alrededor del mundo varios gobiernos todavía se rehúsan a cambiar de curso.

La pérdida de valores y normas sociales que Mill hace 150 años tanto temía, hoy se ha vuelto realidad. Para el economista Joseph Stiglitz, el sistema ha mermado el principio fundamental del *juego limpio*. En su opinión, el capitalismo ha permitido la degradación de valores a tal punto que todo es aceptable y nadie responsable (Stiglitz 2012: xviii).

Así, varios gobiernos muestran una falta de disposición para asumir sus responsabilidades frente a los problemas que sus políticas han causado, bien sea en el medio ambiente, en la sociedad o en la economía. Las consecuencias del cambio climático, por ejemplo, un problema causado principalmente por la contaminación por parte de los países con mayores ingresos, son injustamente afrontadas por los Estados que menos han contaminado y menos recursos tienen para enfrentarlas. No obstante, desde hace décadas, se evidencia una falta de voluntad política para hacer frente a estos desafíos a través de enfoques globales justos.

En cambio, a nivel micro, se espera que sean las ciudadanas y los ciudadanos quienes tomen responsabilidad por sus acciones bajo la primicia de que cualquier persona puede prosperar



si se esfuerza lo suficiente. Quienes a pesar de todo esfuerzo fallan son catalogados como perdedores o exprimidores de pisos de protección social (Verhaeghe 2014). Por ello, la insatisfacción social no se ha hecho esperar. A lo largo del planeta, la ciudadanía clama por alternativas que traigan una mejor calidad de vida y redes de protección social robustas. Dicho de otro modo, la ciudadanía quiere apostar por mayor equidad y justicia social y reclama su participación en las decisiones públicas.

Todo esto demuestra la necesidad de seguir otros caminos y generar nuevas ideas que lleven hacia sociedades más justas y equitativas. Precisamente, de eso trata la presente publicación. La misma recopila un fructífero debate entre especialistas de la academia, de la sociedad civil y del sector público que tuvo lugar en la conferencia internacional “Post-crecimiento y buen vivir: propuestas globales para la construcción de sociedades equitativas y sustentables”, llevada a cabo en marzo de 2014 en Quito, organizada conjuntamente por FES y FLACSO Sede Ecuador.

Si bien las autoras y los autores discuten en sus aportes varios enfoques que plantean alternativas al pensamiento económico imperante, nos hemos permitido agrupar sus exposiciones en dos apartados. En la primera parte, se han incluido los puntos de vista que discuten el enfoque del post-crecimiento, así como las alternativas que este concepto plantea a la extracción de recursos naturales como vía de desarrollo. La discusión se enfoca en el rol del diálogo entre el Norte y el Sur en redefinir los paradigmas de consumo y por ende, una política de recursos naturales coherente y que garantice la justicia global.

En la segunda parte, se han agrupado los artículos que ponen énfasis en el buen vivir, sus orígenes, conceptualización, enfoques y desafíos. En esta sección, se analizan las políticas puestas en marcha para implementar el buen vivir, así como

los principales retos y perspectivas en el diseño de políticas públicas que posibiliten su construcción.

Para abrir el debate, Carlos Larrea, de la Universidad Andina Simón Bolívar Quito, realiza un análisis en torno a los límites del crecimiento y la línea de codicia, es decir, el máximo consumo individual moralmente aceptable en un contexto histórico determinado. En ese sentido, Larrea hace una crítica al crecimiento económico desde puntos de vista de sustentabilidad ambiental y equidad social.

Para seguir en la discusión en torno al post-crecimiento, Koldo Unceta del Instituto Hegoa de la Universidad del País Vasco, España, toma en cuenta la crítica al proceso de mercantilización forzosa de la sociedad. Desde la perspectiva de la desmercantilización, Unceta genera propuestas para alcanzar el buen vivir que se basan en la desvinculación de la noción de crecimiento económico.

Alberto Acosta, de FLACSO Sede Ecuador, continúa y profundiza el debate sobre el post-crecimiento, a la vez que abre el análisis hacia temas del post-extractivismo. Acosta se enfoca en la urgencia de replantear una economía que no propugne su crecimiento, así como de transitar hacia una visión que priorice la vida digna y la construcción de sociedades democráticas. Para ello, Acosta menciona la necesidad de construir transiciones plurales y precisas a partir de horizontes utópicos como el buen vivir.

Siguiendo la línea de análisis del post-crecimiento, Stefan Peters de la Universidad de Kassel, Alemania, discute la viabilidad política de los conceptos post-crecimiento y buen vivir. Para ello, Peters conecta los debates actuales en Europa y América Latina para discutir opciones de estrategia política. Además, el autor reflexiona sobre las condiciones para aumentar la relevancia política de estos conceptos.



También desde la Universidad de Kassel, Hans-Jürgen Burchardt hace un repaso a los orígenes de la dependencia hacia la extracción y exportación de materias primas en América Latina y reflexiona desde una perspectiva empírica sobre las consecuencias para el modelo de desarrollo.

Para cerrar la primera parte, Mirta Antonelli de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, realiza una panorámica de los procesos latinoamericanos y elabora un discurso crítico al trabajo de las corporaciones extractivas, concretamente las mineras. A Antonelli le preocupa el escenario de regresividad de derechos que el extractivismo ha causado y elabora propuestas para hacer frente a los planteamientos tanto de los gobiernos como de las corporaciones.

—
14
—
Ana María Larrea de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador (Senplades) abre el debate de la segunda parte del libro y expone al buen vivir como idea movilizadora que permite articular voluntades hacia nuevos horizontes, cuestionando los esquemas actuales y proponiendo la construcción de sociedades distintas en las que su diversidad sea reconocida.

Por su parte, Camila Moreno, de la Universidad Federal de Río de Janeiro, plantea que se debe repensar la civilización de occidente, especialmente sus modelos y conceptos de desarrollo, como antesala para alcanzar el buen vivir. Adicionalmente, Moreno expone que para lograr el buen vivir, se deben reformular los sistemas educativos, de salud pública y de vivienda. Además, la autora considera que la humanidad deberá embarcarse en un diálogo fraterno que cimiente nuevos futuros.

A su vez, Andrés Arauz de Senplades, reflexiona sobre las interrelaciones que existen entre crecimiento económico y buen vivir. Para Arauz, es imprescindible cuestionar en primer lugar los objetivos del crecimiento económico para, de esta manera,

reconocer los aspectos que permitirán la construcción del buen vivir, lo cual él describe como una ilusión movilizadora y una utopía que nos permite seguir adelante.

Pablo Stefanoni, jefe de redacción de la revista Nueva Sociedad, analiza el buen vivir desde el contexto boliviano. En su opinión, los objetivos que la realización del buen vivir se ha planteado han sido sumamente complejos. Stefanoni reflexiona acerca de esta complejidad, así como acerca de los desafíos que existen actualmente en Bolivia para implementar el buen vivir y contribuir a que la población supere la pobreza.

Por su parte, David Cortez de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador, aborda la construcción social de los conceptos del *sumak kawsay* y buen vivir en Ecuador desde una perspectiva histórica. En su análisis, Cortez describe los antecedentes sociales que llevaron a que el buen vivir se establezca en la Constitución ecuatoriana en 2008, así como los principales retos para el futuro.

Para finalizar la discusión, Silvia Vega, de la Universidad Central del Ecuador, explora las distintas visiones del *sumak kawsay* y discute sobre cómo éstas pueden aportar a redefinir esquemas sociales y las relaciones de género. Vega resalta la importancia de incluir las propuestas del *sumak kawsay* y el post-crecimiento en el contexto de los debates políticos y del feminismo.

Como se puede apreciar, la publicación recopila una diversa gama de puntos de vista provenientes desde varios lugares y sectores. Seguramente a través de esta diversidad se podrá aportar al complejo debate en torno a cómo construir sociedades más justas y equitativas. Finalmente, deseo agradecer a las autoras y autores por sus gentiles e interesantes contribuciones, así como por tomarse el tiempo para realizarlas.



Bibliografía

- Ellwood, Wayne (2013). *The No-Nonsense Guide to Degrowth and Sustainability*, New Internationalist Publications Ltd., Londres.
- Michaelis, Nina (2012). Reform der Wohlstandsmessung als Grundlage für eine nachhaltige Ökonomie, Bewertung alternativer Ansätze und Umsetzung. En: Sauer, Thomas (Hg.) *Ökonomie der Nachhaltigkeit- Grundlagen, Indikatoren, Strategien*. Metropolis-Verlag. Marburg.
- Piketty, Thomas (2013). *Capital in the Twenty-First Century*. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge.
- Stiglitz, Joseph E. (2012). *The price of inequality, How today's divided society endangers our future*. W.W. Norton & Company, Inc., Nueva York.
- Verhaeghe, Paul (2014). *Neoliberalism has brought out the worst in us*, disponible en <<http://www.theguardian.com/commentisfree/2014/sep/29/neoliberalism-economic-system-ethics-personality-psychopathicsthic>>, fecha de consulta: 23/11/2014.